

TESTIGOS DE LA LIBERTAD

SS. THOMAS MORE Y JOHN FISHER



"Muero siendo el buen siervo del rey, pero primero de Dios".

(Our Lady of Victories, Kensington, London
Photo by Fr. Lawrence Lew, OP)

Santo Tomás Moro y san Juan Fisher fueron hombres del Renacimiento. Talentosos y enérgicos, contribuyeron a la erudición humanista en la Inglaterra de comienzos de la era moderna. Tomás Moro escribió tratados teológicos y filosóficos, además de ejercer como abogado y funcionario público. El obispo Fisher trabajó como administrador de Cambridge, confrontó el desafío que Martin Luther presentó a la Europa católica y, lo más importante, se desempeñó como obispo de Rochester. En su función pastoral, fue notable por su dedicación a predicar en un tiempo en el que los obispos tendían a enfocarse en política. Estos hombres eran brillantes. Ambos se comunicaban por carta con Erasmo, quien ayudó al obispo Fisher a aprender griego y hebreo, y que famosamente también se refería a Moro como un hombre *omnium horarium*, un hombre de todos los tiempos.

Por encima de todos sus logros, estos hombres dieron testimonio de una profunda fe en Cristo y en su Iglesia. Moro consideró unirse a la vida religiosa y era asiduo en sus devociones. Como hombre casado, se comprometió enteramente a su vocación de padre. En aquel tiempo, la disciplina de los niños tendía a ser severa, pero los hijos de Moro fueron testigos de su calidez, paciencia y generosidad.

San Juan Fisher fue un pastor modelo y demostraba una humildad notable. Permaneció en la pequeña diócesis de Rochester durante todo su ministerio episcopal, dedicándose a su iglesia local más que a buscar el ascenso a una diócesis mayor y más poderosa.

Moro y Fisher son muy conocidos por oponerse al divorcio del Rey Enrique. Finalmente, fue su negativa a firmar un juramento de supremacía lo que los llevó a ser ejecutados. El Rey Enrique VIII se autoproclamó cabeza suprema de la Iglesia en Inglaterra, afirmando el poder soberano sobre los cristianos de aquel país. Fisher ni Moro aceptaron esta acción ilegítima, y sus compromisos de conciencia los pusieron en conflicto con el rey. Ambos fueron condenados bajo cargos de traición.

Se dice que cuando More caminaba hacia la horca, afirmó: "Muero siendo el buen siervo del rey, pero primero de Dios". Moro y Fisher eran patriotas. Nunca se levantaron para incitar la rebelión ni fomentar la revolución. No eran traidores. Pero, cuando la ley del rey entró en conflicto con la ley de Cristo, escogieron a Cristo. Estos hombres dieron sus vidas por la libertad de la Iglesia y por la libertad de conciencia. Hasta el día de hoy el testimonio de ellos confirma la verdad de que ningún gobierno puede reclamar el alma de una persona.

**Santo Tomás Moro y san Juan Fisher,
oren para que nosotros también seamos buenos servidores
de nuestro país, ¡pero primero de Dios!**



Comité Ad Hoc para la Libertad Religiosa
www.usccb.org/freedom | Twitter: @USCCBFreedom
Envía texto "FREEDOM" al 377377 para recibir actualizaciones

